

Suscripción

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

EXTRANJERO

Año..... 18 francos.

A los vendedores y co-

responsales, 25 ciem-

:: plares 75 céntimos ::

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos

AÑO V

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 12 Junio de 1915

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 223

Se comenzará á repartir el próximo lunes

EL LIBRO "LAS DAMAS ESPAÑOLAS PIDEN LA PAZ"

Algunas opiniones sobre la obra.

La Iglesia y la mujer pidiendo la paz, son como ecos de aquella gran voz que cantó en las alturas el primer día del cristianismo.

Pólvora, plomo, dolor y muerte seguirán asolando el mundo. La estrofa trágica de Luis de León continuará siendo por mucho tiempo el himno siniestro de la humanidad. Pero aquellos acentos de amor, aquellos murmullos de la piedad, son señales de que el luminoso ideal, tras la espesa nube de sangre, arde, fulgura y está vivo.

Hacia él abren sus alas y dirigen su vuelo el espíritu religioso y el alma de la mujer, como señalando el camino del porvenir, el único camino.

Julio Burell.

Luchan las naciones por odio ó por ambición, y para pelear inflaman el espíritu de las gentes con el patriotismo, amor grande que así ennoblece á los pueblos como dignifica á los hombres.

Pero es más grande el amor que á la Patria el amor á la humanidad, declinación de todas las pasiones, que nadie mejor que la mujer acierta á sentir.

Por eso pide la paz, que es el sueño del espíritu del mal, velado por el ángel de la abnegación.

Cuando despierta, sólo se acallan sus enojos destilando con perseverancia los efluvios de la caridad.

Y esa medicina heroica, es obra de mujer.

Augusto G. Besada.

Es loable y excelente la iniciativa de las damas y Prelados en favor de la paz. Me sumo con gusto á los que así lo proclaman.

A. Maura.

El acto que realizan las damas españolas y los Prelados pidiendo que la paz ponga término al sufrir de las naciones que luchan, merece mi más profunda gratitud como español, porque al realizarle con tan hermosa delicadeza y dulzura, enaltecen al pueblo en que nacieron.

¡Ojalá que damas y Prelados logren con sus preces anticipar á los pueblos que sufren la nueva posesión del mayor bien que puedan disfrutar en la tierra!

Miguel Villanueva.

Es tal el fragor de la batalla, el estrépito de la lucha, que temo que las voces dulcísimas de las damas españolas que claman por la paz no tengan eco.

Aunque no sean escuchadas, no por eso su obra deja de ser menos meritisima.

Conde de Romanones.

Yo me asocio á todos los que elevan su espíritu hacia la Divina Providencia en petición de que termine la guerra, ahora que con loco frenesí parece que va invadiendo el mundo entero.

Un sentido aplauso á la mujer española que en estas circunstancias, como

tras los hombres no se conviertan en ángeles, agotados los recursos diplomáticos, á la fuerza acudirán los pueblos para satisfacer sus ambiciones, tanto mayores cuanto más potentes sean y á la fuerza sólo se puede oponer la fuerza; de ahí la guerra

Por consiguiente, mientras la ambición insaciable, cuando no la codicia mal disfrazada con el ropaje de amor patrio, honor nacional, intereses creados, derechos históricos, etc., constituya la característica de la grandeza de los pueblos, la guerra con todos sus horrores, será un mal necesario.

nes ideales y puras que no disponen de medios materiales para poder ser llevadas á la práctica.

Jorge Silveira.

La voz de las damas españolas y la de los Prelados que se asocian á ellas, son el eco de la humanidad entera, conmovida por el horrendo espectáculo de una guerra sin ejemplo.

Merece, pues, caluroso aplauso tan hermosa iniciativa, que debiera convertirse en una cruzada universal en que las madres pidiesen á sus hijos, las esposas á los esposos, las hermanas á los hermanos y las hijas á sus padres que también trabajasen por la paz; y un ruego así unánime no podría menos de influir en los Gobiernos de los pueblos, en los beligerantes y en los no beligerantes, porque no cabría fuese desatendida la súplica de más de la mitad del género humano, que se apoya además en la caridad y en la justicia.

Por lo menos, los pueblos que vacilan entre la paz y la guerra habrían de detenerse ante clamor tan poderoso, y los que están entregados á los horrores de la última, prestarán su oído á ese ruido inmenso, dando acaso lugar á una tregua que permitiese apaciguar por un momento los enconos; y dentro de esta mejor disposición de las voluntades escuchar proposiciones que á todos fuesen convenientes, poniendo término á las luchas en que forzosamente han de resultar aniquilados ó en grande agotamiento.

F. R. San Pedro.

Es unánime en nuestra Patria el deseo de que la paz del mundo se restablezca cuanto antes; no hay español, cualquiera que sea su sexo y condición, lego ó clérigo, regular ó secular, que no participe de ese generoso sentimiento, que no lo manifieste en toda ocasión y no esté dispuesto á laborar con arreglo á sus facultades, para que cese la feroz guerra presente: esta unanimidad, honra á nuestra Nación y debe proclamarse muy alto; y por eso son dignos de toda clase de elogios y del más entusiasta aplauso, los actos que se producen para exteriorizar esta unánime aspiración, entre los cuales se cuenta el que realizan las españolas que redactan el libro de la paz.

Sería muy eficaz, quizá, y desde luego consolador en alto grado, que esos trabajos se generalizasen en su objeto, en sentido de predicar contra la guerra, extendiendo de esta suerte la unanimidad del sentimiento, que hoy parece dirigirse tan sólo, contra la horrible contienda del momento.

Profunda aflicción produce, que actos y deseos tan nobles, resulten estériles, y mayor congoja se apodera del espíritu, cuando advierte que la doctrina predicada por Nuestro Señor Jesucristo hace más de XIX siglos, que proscribía en absoluto la guerra y exhorta á sus discípulos á la paz, sobre la purísima y sólida base de la caridad, no haya hecho mella alguna entre los hombres, que dicen, sin embargo, que son cristianos y



Dibujo de la cubierta del libro "Las damas españolas piden la Paz" que el lunes se comenzará á repartir. El dibujo vá impreso en cuatromía.

siempre, da muestras de su magnanimidad, de su piedad y caridad.

Pero que no olviden los que de algún modo aspiren á intervenir en los destinos de los pueblos, que la guerra, cada día más intensamente mortífera por los adelantos científicos, será siempre el factor que más poderosamente influya en la geografía política de las naciones. Mien-

Yo me asocio á todos los que elevan su espíritu hacia la Divina Providencia en petición de que termine la guerra.

E. Ortúño.

Tiene este acto de las damas toda aquella simpatía que su problemática eficacia presta siempre á las aspiracio-

que demuestran por sus hechos que nada tienen que echar en cara á los más crueles de sus semejantes presentes y pasados; y no obstante, esta doctrina que el mundo pisotea, prevalecerá ¿cuándo? Antes de la consumación de los siglos, y, los pacifistas «habremos de consolarnos con estas palabras», como dice el Apostol de los gentiles.

Fermin Calbetón.

Cuando las circunstancias me depa-
raron ocasión, expresé como pude (es-
casa, por cierto, la confianza) anhelos
de una mejor organización social, que,
dando al derecho satisfacción, haga du-
radera y fecunda la paz entre los pue-
blos. Al oír la voz de tantas damas es-
pañolas que piden paz con jaculatorias
fervientes, el pecho se abre á la espe-
ranza de que intervención tal, logre des-
pertar y mover la misericordia divina.
No es caso éste de opinar; lo es sólo de
asociarse al sentir, de quienes insupe-
rablemente saben expresarlo.

El Marqués de Figueroa.

Me parece un acto admirable en el
que se dan la mano para realizarlo la
piedad y la justicia el abogar por el
triunfo definitivo y pronto de la paz,
garantía suprema del derecho. Y que
esto se hace por la mujer española, de
quien son dignas representantes las que
estamparon su firma al pie de su pensa-
miento, y que lo confirman y como que
lo consagran los ilustres prelados espa-
ñoles, que á la autoridad de su nombre
unen la de sus cargos, ¿quién duda
que todo ello ofrece un sublime conjun-
to que habla con soberano acento de
convicción al corazón y á la cabeza del
linaje humano, haciendo que vengan á
los labios aquellas palabras consolado-
ras del Evangelio de San Juan: «Gloria
á Dios en las alturas, y en la tierra paz
á los hombres de buena voluntad»?

El Marqués del Vadillo.

No sólo me parece altamente plausi-
ble el acto que realizan las damas y los
prelados pidiendo la paz, sino que con-
sidero que no habiendo, como no hay,
nadie que pueda eximirse de hacer algo,
siquiera sea con el deseo, para poner tér-
mino á tantos horrores, las señoras por
la delicadeza y ternura de sus sentimien-
tos, y los obispos porque son mensa-
jeros de un Dios de paz, son quienes
tienen moralmente más autoridad para
llamar á los hombres á esa fraternidad

que tanto decantan y que, por desdicha,
tanto olvidan.

Diego Arias de Miranda.

Hasta ahora, en esta gran tragedia,
sólo los intereses, las ambiciones y los
odios se hallan en plena actividad. Sus
frutos son de maldición y de muerte.

Los sentimientos de justicia de pater-
nidad, de amor, de piedad, de perfec-
ción moral y religiosa, no influyen para
nada en las decisiones ni en los actos
de las naciones beligerantes. Y sin em-
bargo ellos representan lo mejor de la
humanidad, su esperanza, lo que la ele-
va y la engrandece.

Hacer que frente á los clamores de
exterminio, de furor y de venganza, se
alce la voz de la piedad y del amor,
verdadera esencia del cristianismo, que
es armonía, solidaridad y justicia, es
realizar una buena obra.

Por eso la generosa iniciativa de este
libro es digna de aplauso.

Eduardo Sanz y Escartín.

Me parece muy plausible la obra esta.
¿Qué menos pueden y aun deben hacer
todos, prelados, damas, ciudadanos, que
formar un clamoreo universal, bajo la
dirección espiritual de Su Santidad, pi-
diendo cada cual dentro de sus medios
de expresión y resonancia que se ter-
mine cuanto antes tan horrorosa pesa-
dilla!

Desgraciadamente, la lucha se ha en-
tablado en tales condiciones y por tan
poderosos adversarios que este clamo-
reo será ahogado por el estampido atro-
nador de los cañones, sin que ejerza la
menor influencia para acelerar la paz.

Ante la manifiesta imposibilidad de
que triunfe decisivamente una de las
partes, ya no queda más que aguardar
ver imponerse la paz cuando el general
agotamiento reduzca los pueblos bel-
igerantes á la impotencia y la humanidad
haya quedado física y moralmente ani-
quilada.

¿Y cuándo ocurrirá esto? ¿Quién lo
sabe!

Todas las predicciones y los cálculos
todos fallan. Estamos asistiendo al más
desastroso y espantable espectáculo: el
de ver cuánto pueden resistir, en loca y
desesperada tenacidad, los más vastos
y poderosos imperios antes de llegar á
su completo acabamiento. Y nos queda
por ver mucho todavía.

Angel Pulido.

DEL LIBRO DE LA PAZ

MUJERES DE NUESTRA RAZA

Gratitud para ellas.

Mujeres: Mientras retumban los ca-
ñones y los pueblos se aniquilan y la
muerte se pasea triunfal por los campos
de batalla, vosotras ofrecéis al mundo
un alto ejemplo de fortaleza, caridad y
amor. No gritáis maldicientes cuando
en defensa de la Patria sucumben vues-
tros hijos. Misericordiosas, procuráis ali-
viar el sufrir de los heridos prisioneros.
Y al implorar en vuestras oraciones que
la paz llegue presto, no la pedís tan
sólo egoístamente para bienaventuranza
de la nación donde nacisteis, sino para
ventura y reposo de la humanidad.

Saben acallar el dolor de sus almas
las augustas mujeres de regia estirpe.
La Reina Isabel de Bélgica tiene gestos
heroicos como su cuñada, la Duquesa
de Vendôme. La Soberana del país ita-
liano se dispone á dirigir los trabajos de
la Cruz roja en las proximidades de las
trincheras. Y hasta en España, en este

asilo de la paz, nuestras Reinas, con cris-
tiana resignación, ponen silencios á in-
quietudes y amarguras horribles. La
Reina Doña María Cristina implorará
porque no se aniquile al imperio austria-
co. La Reina Doña Victoria Eugenia, por
su hermano el Príncipe Mauricio, que
gloriosamente dió la vida en defensa de
su Patria.

Son ahora las mujeres italianas las
que dispónense á recorrer el calvario
impuesto por el patriotismo. Los mucha-
chos, recién salidos de las aulas, se in-
corporan al núcleo de los ejércitos que
marchan á combatir. Temblarán las
madres por las ilusiones que concibie-
ron al criar y educar á sus retoños. Mi-
llares de ilusiones serán segadas por la
muerte. Pero ya lo veréis. En Italia,
como en todas las naciones que gue-
rrean, las mujeres, sin un grito de mal-
dición, sin nada que exteriorice su pe-
sadumbre, seguirán asombrando al mun-

do con arranques de prodigiosa fortaleza
espiritual.

Las mujeres de una nación que paseó
conquistadora su bandera por el mundo,
son las que hoy gritan misericordiosas.
Y esas mujeres son las españolas, re-
presentantes de la raza que más sufrió y
más héroes tuvo. El grito generoso de
las damas españolas que piden la paz,
¿logrará conmover á quienes pueden
acordar que la lucha cese pronto? No lo
sé. Pero de lo que sí estoy seguro es
de que el grito de paz lanzado por las
mujeres hispanas, engendrará gratitudes
en los espíritus de todas las tristes que
sin poder protestar limitanse á sufrir con
maravillosa resignación.

LA MONARQUÍA, que debe su presti-
gio á las ilustres personalidades de sus
colaboradores, se ufana hoy de haber
podido imprimir esta obra. No se con-
seguirá seguramente con este libro que
suenen antes la hora bendita de la paz.
Pero sí se conseguirá con ello que sepa
el mundo fué aquí, en la hidalga tierra
española, donde primeramente se alzó
el grito generoso de las mujeres deman-
dando la paz.

LA MONARQUÍA, reitera su mayor gra-
titud á las damas ilustres que en dos
ocasiones engalanaron nuestras col-
umnas.

Ningún periódico de España ni del
extranjero tuvo como nosotros la suerte
de lograr reunir en un número firmas de
damas de alto abolengo. Y han sido en
dos instantes solemnes cuando las es-
pañolas insignes unieron sus voces en
LA MONARQUÍA: para protestar contra
un inicuo atentado que puso en peligro
la vida brava y juvenil de nuestro So-
berano, y para pedir ahora la santa paz.

Estas son las mujeres de nuestra raza.

BENIGNO VARELA

Sobre la neutralidad.

La acción del Gobierno

El momento actual no puede ser más pe-
ligroso para nuestra Patria. Las solicitudes
para su ingreso en las filas combatientes
llegan de todos lados y por todos los me-
dios. Necesitase la perspicacia del gober-
nante y la cohesión del pueblo para defen-
der á España, para mantener la paz y con-
tinuar laborando paulatinamente nuestra
grandeza bajo los auspicios de un Rey jo-
ven, inteligente y entusiasta de su prospe-
ridad.

En nuestro número anterior afirmábamos
que el Sr. Dato velaba por la nación, y hoy
podemos agregar que en esta labor no des-
cansa ni él ni ninguno de los hombres patrio-
tas que comparten en su compañía el go-
bierno de España. Cada día que pasa nos

ofrece una muestra palpable de que la pre-
ocupación de los gobernantes no es otra, en
su esencia, que la de velar por la tranqui-
lidad nacional, seguros de que así, sola-
mente así, pueden ir devolviendo sus ener-
gías el trabajo, la industria y la ciencia
para ir afirmando nuestro progreso efectivo.

El Sr. Sánchez Guerra, cumpliendo un
acuerdo del Consejo de ministros, citó á su
despacho á todos los directores de las pu-
blicaciones madrileñas y de todas las Agen-
cias periodísticas para formularles un de-
seo que, como buenos españoles, debía te-
ner acogida rápida y firme en su corazón.

El ministro, con la claridad y sencillez
que emplea en todos sus actos, expuso la
situación de España ante el conflicto bélico
plantado más allá de los Pirineos. Todas
las naciones se despedazan, se desangran,
se desjuvenecen en una contienda cuyo fin
no se vislumbra. Nosotros, por nuestra si-
tuación geográfica, por la postura interna-
cional que adoptamos amparando intereses
de unos y otros beligerantes, por la trayec-
toria de nuestra vida, no tenemos por qué
intervenir en la liza. Es natural que los
pueblos que se crean cerca del agotamiento
anhelen el concurso de nuestras armas; pero
frente á ese deseo debe surgir nuestro amor
á la Patria para no comprometerla en una
lucha que ningún beneficio puede reportarla.

La paz interior importa hoy más que to-
das las audacias guerreras. Algunos desequi-
librados acarician la idea de un loco inter-
vencionismo sin medir las consecuencias.
El Gobierno, que ha pulsado la nación, que
conoce la opinión del pueblo, de todas las
clases sociales, sabe bien que esas aventu-
ras están muy lejos de interesar su ánimo
y son, por añadidura, el polo opuesto á sus
conveniencias é intereses. De ahí la necesi-
dad ineludible de conservar la neutralidad,
saliendo al paso, atajando esas campañas
suicidas.

Como buen liberal, autorizó la emisión
de todas las ideas á todos los partidos por
boca de sus jefes. Y como buen conserva-
dor, no pierde momento para defender la
tranquilidad interior, haciendo así honor á
la práctica constitucional de sus apelativos
políticos, permitiendo la libre expresión de
opiniones y conservando la autoridad y los
prestigios del Poder, que son garantía de
orden y de paz.

Y en este punto demandó el ministro el
concurso de todos los periodistas para se-
guir defendiendo la neutralidad. A todos
importa esta labor, á todos interesa y bene-
ficia. No es obra de partido ni de Gobierno
determinado, sino obra nacional y patrióti-
ca, ante la cual deben deponerse sectaris-
mos de escuela, preferencias internaciona-
les, simpatías y todo otro interés secunda-
rio.

El Sr. Sánchez Guerra habló á españoles,
no á hombres encuadrados en diferentes
puntos políticos, y de todos esperó que coad-
yuvasen á esta empresa de velar por la paz,
en la que el Rey y el Gobierno no son otra
cosa que vigías perspicaces y avisados. Jus-
to es consignar también en honor de la Pren-
sa española que todos respondieron noble-
mente á este requerimiento, y que del des-
pacho ministerial salió más afirmada toda-
vía la paz y la neutralidad.

La acción del Gobierno es constante y efi-

Nuestro querido compañero Jean Ardouin, que tan admira-
ble información hizo desde Biarritz el verano anterior, acaba
de instalarse nuevamente en la linda población francesa. Jean
Ardouin, comentará en sus bellas crónicas de LA MONARQUÍA
la vida veraniega de Biarritz y San Sebastián.

Recomendamos de modo eficaz á nuestros

suscriptores, como de absoluta confianza, la

Joyería de D. Ramón Pérez Molina

Carrera de San Jerónimo, 29.

caz. A su lado están todos los españoles. Con él también cuantos vivimos en comunicación con el país. ¡ Honor, pues, á los gobernantes ! ¡ Honor á la Prensa española !

Y sean todos nuestros amores, todos nuestros desvelos para este pedazo de tierra, inmortal y sagrado, que dió vida á un mundo nuevo y que llena páginas de la Historia con su grandeza inmarcesible...

Respondiendo á la solicitud hecha á los hombres públicos sobre la conducta de España en estos momentos, ha expresado su opinión el elocuente orador demócrata don Niceto Alcalá Zamora.

Sus primeras palabras han sido de satisfacción por las rotundas y categóricas afirmaciones del jefe de su partido, señor marqués de Alhucemas, alabando la concisión terminante y la claridad feliz de la expresión tan brillantemente glosada por el señor Burell.

El Sr. Alcalá Zamora estima que, abrumada por las manifestaciones adversas de la opinión, la tendencia belicosa guarda un silencio pasajero y engañoso, que de momento quita oportunidad y ambiente á la réplica apasionada. Pero cree que esa circunspección durará poco, porque la funesta manía del intervencionismo, aunque sin arraigo en el pueblo, se ha difundido peligrosamente en las oligarquías políticas, y reforzada por enorme presión exterior, resurgirá apenas juzgue la ocasión propicia ó aumente la alarma y el temor en alguno de los beligerantes.

Cree, por tanto, el diputado demócrata que necesita estar muy alerta España, á la que se intenta sorprender y arrastrar su voluntad, y que apenas reaparezca propósito tal, debe combatírsele sin tregua por todos, hasta donde alcancen las fuerzas de cada cual, y así está dispuesto él á hacerlo por su parte, debiendo mostrarse al país que la guerra sería una agresión, por inmotivada y fría, ignominiosa, un esfuerzo agotador, el peligro de la paz interna, la ruina económica y una aventura suicida, que conduciría á un desastre incalculable en caso de derrota, y en el de victoria conjunta, á robustecer y perpetuar por nuestro propio sacrificio los obstáculos y tutelas en que tropieza la política exterior de España.

Henchidas de sano patriotismo están las palabras del joven y elocuente diputado. Sus temores no pueden compartirse, porque la acción del Gobierno asomará enérgica y rápida tan pronto apunte en el horizonte español un propósito patricida.

Sus excitaciones son nobles y su concurso inestimable, por lo valioso, para cooperar al mantenimiento de la paz.

Como habla Alcalá Zamora hablan los patriotas y los hombres de gobierno. A cuantos estimamos su valía y tenemos fe en sus condiciones nos complace sobremanera esta su actitud serena, prudente, ecuánime.

Siguiendo su norma política, «El Universo» ha deslizado la idea de que se trata de formar un nuevo bloque político para lanzar á nuestra Patria hacia la guerra.

En sus apreciaciones señaló como director ó colaborador en tan suicida empresa á nuestro insigne amigo D. Miguel Moya.

La acusación era hartó grave para callar

la respuesta. Y con la entereza del patriota y la claridad periodística de un maestro de la pluma, el Sr. Moya trazó la carta siguiente:

«Sr. D. Rufino Blanco.

» Mi distinguido amigo y compañero: ¿ Me permite usted que conteste en las columnas de «El Universo» á una apreciación equivocada del artículo «Contra otro bloque» que hoy publica el diario de su digna dirección?

» He sido, soy y seré siempre partidario de la neutralidad. Y, creyendo que Tánger y Gibraltar valen mucho, opino que la Paz vale mucho más para España.

» ¿ Está claro?

» Gracias de su afmo. amigo, compañero y admirador, q. b. s. m., Miguel Moya.

» Junio 5 1915.»

«El Universo» ha rectificado hidalgamente con estas palabras:

«Mucho celebramos que persona que tanto influye en la opinión pública haga estas terminantes y explícitas manifestaciones sobre materia de tan grande interés nacional, y celebramos también haber dado ocasión para que se hagan.»

Estaba descontento que el Sr. Moya había de desmentir tales habilidades. Cuantos conocen al gran periodista saben de sobra que una de sus virtudes más sobresalientes es la del amor á España, que antepone á todos los ideales y á todas las conveniencias.

En su larga historia periodística tiene escritas páginas brillantísimas de abnegación y de patriotismo, y no iba ahora á rectificar un pasado tan glorioso con la incitación á una aventura, que acusaría falta de serenidad y de prudencia en quien precisamente es un tesoro inagotable de tan bellas cualidades.

El Sr. Moya es un acendrado partidario de la neutralidad, y al serlo vela desde su punto por la paz y la tranquilidad de un pueblo que le respeta y le admira intensamente.

No queremos cerrar este mosaico de apuntes periodísticos relativos á la neutralidad sin adelantar á nuestros lectores que el señor Dato está recibiendo á diario millones de cartas, telegramas y comunicaciones de toda España felicitándole por su línea de conducta desde que comenzó la guerra europea.

El presidente del Consejo de ministros tiene el propósito de formar una lista completa de todos ellos para que se vea públicamente la opinión del país.

Celebramos el hecho y nos congratulamos de que toda España fortalezca con su cohesión al gobernante honrado, clarividente, que con su prudencia y su tacto está salvando á España del mayor de los peligros que vieron los tiempos y la Historia.

Europa vista desde Madrid.

DE JUEVES A JUEVES

La guerra sigue su acción monótona en el teatro occidental, donde el éxito se pronun-

cia en favor de los franco-anglo-belgas, pero con tanta parsimonia en sus resultados que hace temer en la posibilidad de que, más tranquilos los germanos respecto á Rusia, acumulen de nuevo sus fuerzas en este teatro y sea como sea, aun á costa de otras 300.000 bajas, como las tenidas en Galitzia, traten de romper la línea de los aliados y llegar á Dunkerque y Calais.

Por lo demás, se combate en las cercanías del santuario de Loreto, Ablain, Souchez, El Laberinto, Ecurie, al Norte del Aisne, entre Soissons y Reims, en la Champaña y en Vauquois.

La toma de Przemyśl, que indudablemente supone un contratiempo de importancia para los rusos, se debe sobre todo á la carencia de artillería de grueso calibre, al estado de las fortificaciones, destruidas durante el asedio de los moscovitas, y á la falta de municiones y aun de armas. Los austro-alemanes cogieron unos 30.000 prisioneros, en su mayoría desarmados.

Consiguieron los rusos, maniobrando, colocarse en condiciones de contener el ímpetu de sus adversarios para aminorar los efectos de su derrota, y en diversas partes han hecho reacciones ofensivas, incluso obteniendo éxitos locales; pero de no conseguir sus aliados abrir el paso de los Dardanelos, sus esfuerzos, disciplina y bravura, dignos del mayor elogio, se estrellarán ante las deficiencias de municiones y material, que su poca capacidad industrial no puede suplir.

En este enorme frente se lucha en la región de Riga á Chavli, en Nareu, en el Pissa y el Vístula, en Ralka, en la Galitzia (San inferior), Lejaisk, hacia Moscú, en la línea Cziszki-Pakost-Bukhovitz y sobre el Pruth.

Considerables fuerzas navales alemanas parece han hecho actos de presencia hacia el Golfo de Riga.

En la península de Gallipoli siguen disputándose palmo á palmo el terreno turcos y aliados. Estos disponen ahora de abundancia de municiones de artillería y algunos cañones de grueso calibre, y ayudados además por el fuego de los barcos, van obligando á retroceder á los turcos, cuyas bajas son considerables, afirmándose que en Constantinopla no se sabe dónde colocar á los heridos que ahora se envían.

Los italianos avanzan con grandes precauciones y sin prisas, pero logrando su objetivo. Se afirma han llegado al Isonzo. Como es lógico, en los pueblos los reciben con sincero entusiasmo, y según afirman, los austriacos, al abandonarlos, cometen depredaciones y actos de verdadera crueldad. Realmente no ha habido nada importante, y buena prueba de ello está en la misma indicación austriaca de que sus enemigos han tenido ya 300 bajas, cifra harto insignificante en cerca de veinte días de campaña.

Alemania sigue sin declarar la guerra á Italia, y así como antes quiso convencer á Austria de que la debía entregar territorios para evitar su entrada en la lucha, ahora se trata de algo análogo respecto á los países bálticos.

Y es que cerrada también esta puerta, á pesar de todo su patriotismo y previsión que merecen la mayor alabanza, van á encontrarse los Imperios centrales faltos de muchas cosas indispensables, y cuya adquisición no es rápida ni fácil por los países escandinavos ni por la península danesa.

El viaje del Rey.

El pasado domingo, en el expreso de Francia marchó á San Sebastián S. M. el Rey.

El presidente acudió á la estación á despedir á Don Alfonso, á quien no se tributó despedida oficial por tratarse de un viaje rapidísimo.

Poco antes de marchar el Rey á la estación despachó con S. M. el jefe del Gobierno, informándole de los asuntos tratados en el Consejo de por la mañana.

El Soberano, que iba acompañado de los Sres. Quiñones de León y conde de Aybar, llegó sin novedad á San Sebastián, donde le recibieron todas las autoridades y numeroso público.

S. M. se trasladó en automóvil al hotel María Cristina, desde donde salió luego á pie, dirigiéndose al palacio de Miramar, en el que todo está ya dispuesto para que se instale la Real familia.

En el hotel recibió la visita del doctor Moure, quien le encontró en perfecto estado de salud.

S. M. gratificó con 25 pesetas al vendedor de periódicos que encontró y devolvió un pañuelo que Don Alfonso había perdido en la estación.

El martes, en el expreso de las cuatro de la tarde marchó el Rey á Madrid. Le despidieron las autoridades y los ex ministros Sres. Suárez Inclán y Navarro Reverter, el senador D. Eduardo Gullón y otras personas.

Al partir el convoy, S. M. fué aclamado por la multitud.

La Condesa de París.

El pasado jueves, en el sudexpreso de Francia, salió para su castillo de Randau la venerable condesa de París.

La augusta dama, que ha permanecido unos días en esta corte, está ya totalmente restablecida de su reciente enfermedad.

Por impulsos de su generoso corazón, la condesa de París tiene convertido su castillo en hospital de heridos. En él se encuentran más de cincuenta, á los que S. A. piensa atender personalmente, dando una prueba de su sencillez y caridad ejemplares.

Fueron á despedir á la augusta señora el Rey, las Reinas Doña Victoria y Doña María Cristina y los Infantes.

Hasta la frontera la acompañaron Don Carlos y Doña Luisa.

La Ilustración Española y Americana

Esta importante revista, tan notablemente mejorada en su segunda época de publicación, va á ser dirigida por nuestro querido é ilustre amigo el reputado publicista y brillante orador D. Francisco Cobos, paladín entusiasta de los ideales ibero-americanos, de los que ha hecho brillante campaña en la República Argentina, en el Uruguay, y últimamente en París.

Felicitemos al viejo colega por el acierto que ha tenido con la elección de director.

Unica casa privilegiada introductora de esta clase de pan en toda España, con hornada especial á las seis de la tarde, incluso los domingos.

Mendizábal, 34; Arenal, 30; Preciados, 19; Génova, 21; Marqués de Urquijo, 19; Jorge Juan, 20 y 22; Alarcón, 7; San Bernardo, 88. Teléfonos: 1953, 1937, 1848, 1957, 1905 y 1868.

Fábrica de pan de Viena y Repostería Capellanes

Recomendamos á todas las personas enfermas y convalecientes, nuestro nuevo pan de gluten elaborado diariamente á 10 cts. panecillo y 1,20 pesetas caja.

100 PESETAS EN TIKETS por compras de pastelería y fiambres dan derecho á un artístico reloj de pared.

Esta Casa posee un magnífico Automóvil para el más rápido servicio de sus mercancías á domicilio.

MADRID

Política exterior.

Portugal.—Se equivocará quien crea que la situación de la nación lusitana se ha normalizado ni restablecido la disciplina en el Ejército, pese á la sabia circular del actual ministro de la Guerra sobre ese particular.

El anciano Teófilo Braga, en su efímero mando, aún ha de pasar no pocas amarguras, no menores quizá que las sufridas por el venerable Arriaga y el general Pimenta—aún «protegido» en un barco de guerra—y de quien se dice que vendrá «con licencia» á pasar una temporada en España, probablemente en unión de los dos ex ministros que con él están embarcados «involuntariamente», y acaso con el famoso Santos, héroe del primitivo advenimiento del régimen republicano, pero persona no del todo grata á Costa y sus amigos del grupo demócrata que hoy usufructúan el Poder ministerial, con exclusión de los demás elementos evolucionistas y unionistas, aunque sin poder prescindir de los consejos—«pasez le mot»—de los sargentos, marineros y paisanos revolucionarios que rehabilitaron la República y acabaron con la dictadura del malaventurado Pimenta.

Los jefes y oficiales del Ejército siguen pasando á situación de retirados á petición propia ó... por efecto de la ley votada últimamente.

El empleado civil, ni durante el ejercicio de su cargo «ni fuera de la oficina», puede exponer su opinión política, como no sea alabando al Gobierno.

Por razones de disciplina ha sido disuelto el regimiento núm. 29 de Infantería, y se ha sentado el precedente de mandar licenciados á sus casas á los soldados que llevaban más de un año de servicio. Los demás han sido distribuidos en otros Cuerpos.

Se habla de reorganizar y poner en pie de guerra una división. ¿Para qué? ¿Contra quién?

Ante la proximidad de las elecciones, los otros grupos republicanos tienen buen cuidado de hacer ver que el actual Gobierno—á pesar de cuanto ha afirmado—no es nacional ni mucho menos, y el propio Almeida, jefe de los evolucionistas, llega á decir:

«Tenemos un Presidente de República elegido por un partido. Vamos á tener un Congreso que será, en absoluto casi, del mismo partido. ¿Y después? Después todo el mundo dirá que si eso valía la pena de matar 200 hombres y herir á más de 1.000.»

No necesita mayor comentario esa afirmación, mas si lo exigiera, lo tendría sobrado con la noticia de que «Sr. Leote do Rego (jefe de la Marina y héroe de la revolución última) no acepta un acta de diputado porque no hizo la revolución para eso y porque, además, los hechos ocurridos después de ella son una formal negación de lo que más conviene para consolidar la República».

Nuestro sincero afecto á Portugal nos hace desear que consolide su Gobierno, sin exclusivismos y con amplitud de miras. Empezando por ver claro que España es y será siempre el pueblo hermano y no el enemigo, y que hoy que se invocan los lazos de raza aquende y allende los mares, como en Europa, no debe ni puede ser el recelo—absolutamente injustificado—el valladar que separe á quienes nacieron del mismo tronco y habitan el hermoso solar ibérico.

Méjico.—Se ha asegurado que ante la situación y anarquía reinante había tendencias en todos los partidos á aceptar la intervención yanqui.

Dudoso nos parece, mas en todo caso eso supone que los mejicanos olvidan su propia historia y la de sus vecinos de Cuba con la sécula de la ley Platt, la estación naval de Guantánamo y otras.

Por lo demás, hemos de atenernos á lo que de modo oficial comunica la Legación mejicana, expresando que acaba de recibir un mensaje del subsecretario encargado del ministerio de Relaciones Exteriores de Méjico que á la letra dice:

«Juan Sánchez Azcona.—Legación mexicana.—Madrid.—El primer jefe recibió hoy el siguiente mensaje:

«Tengo el honor de comunicar á usted que esta tarde nuestras fuerzas obtuvieron el triunfo más completo contra los generales traidores Villa y Angeles, después de una reñida batalla que duró cinco días. Angeles y Villa escaparon hacia el Norte seguidos de unos cuantos de sus hombres, y son activamente perseguidos por nuestras tropas.

«Nuestras fuerzas, mandadas por el general Francisco Murguía, ocuparon la ciu-

dad de León, apoderándose de todos los trenes militares y de toda la artillería que pertenecían al enemigo. Inmediatamente ordenó que fuesen reparadas las líneas ferroviarias y telegráficas, y tan luego como esto suceda tendré el honor de remitir á usted un informe detallado sobre esta importante batalla. Respetuosamente. (Firmado.) General Alvaro Obregón.

«Lo que comunico á usted, rogándole acepte mis congratulaciones. (Firmado.) Urueta.

«Dado el interés que demuestra el público español por los acontecimientos de Méjico,

Verdad es que hoy tiene cerrada esta puerta y que en lo sucesivo los «negocios» serán más difíciles... pero se pagarán más.

Wilson se encuentra estos días ligeramente enfermo, y á eso se achaca no hayan dado los Estados Unidos la respuesta á Alemania que se espera de un momento á otro.

Grecia.—Vuelve á empeorar en su grave enfermedad el Rey Constantino, que pareció mejorado después de sufrir una operación, y que ahora está muy postrado, con alta temperatura y vómitos.

Rumania y Bulgaria.—Se afirma han llegado á un acuerdo y que en breve interven-

que no es hombre que se duerme sobre sus laureles y que sabe estar al acecho de las ocasiones más propicias para continuar desarrollando el plan de ocupación que, bien estudiado, viene siguiendo sin apresuramientos, pero constantemente, desde que desempeña la Comandancia general de Melilla.

El domingo, día 6, fueron tomadas varias posiciones del Sur, en la zona denominada Thassi-Berkan, que se halla cercana al río Muluya y á 16 y 26 kilómetros, respectivamente, de Kansba y de El Zaio, las cuales son de verdadera importancia en el doble concepto político y estratégico.

A las once de la noche del sábado empezaron á moverse las columnas, compuestas de fuerzas de las tres Armas y de los servicios auxiliares, policía indígena, el tabor de Alhucemas y varios «gums».

Desde el amanecer del día 6 los aeroplanos practicaron los oportunos reconocimientos, y el avance se realizó sin dificultades con poca resistencia, excepto en Yebel-Harach, donde los moros se sostuvieron haciendo fuego, pero sin llegar á producir bajas.

El general Jordana, que dirigió personalmente la operación, dispuso se fortificasen y pusieran en condiciones las posiciones tomadas con toda premura, que al medio día lo estaban ya, incluso tendidas las líneas telegráficas para comunicar con Melilla y con otras posiciones.

En las nuevas quedó parte de la brigada Fidrich y de la de Aizpuru.

El coronel de E. M. Sr. Ardanaz, con las fuerzas indígenas de su mando, ocupó Rayat el Alba.

Las posiciones nuevas se encuentran á menos de una jornada del vado de Kelida, en la línea divisoria de la zona francesa, y entre ellas quedan comprendidas las extensas llanuras de Zubia, terreno fértil y de porvenir para la agricultura, envolviendo además el territorio de Guernau.

La ocupación de Hassi-Berkan domina el cruce de los caminos del Rif al Muluya y la aguada necesaria á los cabileños de Benibuyagi. Jefes de éstos y de Ulad-Setut se presentaron á los de las columnas y de las posiciones, y se utilizaron algunos como guías.

A las tres y media de la tarde se efectuó el repliegue de las fuerzas sobrantes, sin que ocurriera novedad.

En Melilla, y entre los indígenas afectos á España, ha sido muy favorablemente comentado el éxito é importancia de lo ahora hecho.

Los ingenieros están arreglando los caminos de las posiciones para facilitar el abastecimiento por medio de automóviles.

Siguen las presentaciones, incluso de los nómadas, que prometen su ayuda.

Ante la tranquilidad reinante, los rebeldes de esta zona están desorientados.

En Tetuán y Ceuta hay alguna intranquilidad; en la primera, varios merodeadores atacaron aisladamente diversas casas de campo cercanas á la ciudad.

Durante la noche del sábado al domingo, moros montañeses procedentes de Tetuán llegaron hasta las puertas de Ceuta, y por la denominada de la Reina atacaron el «garage» de automóviles militares, siendo rechazados fácilmente por las fuerzas de la plaza.

Bellezas españolas.



La Sta. Rosario de Alvear y Sánchez Guerra, que ha sido reina de los Juegos Florales de Córdoba.

co, y que los mejicanos agradecemos muy sinceramente, creo de mi deber comunicar esta noticia á la Prensa española, porque es un nuevo augurio de la muy próxima pacificación de la República mejicana, mediante el triunfo de las armas constitucionalistas.

«Madrid, Junio 7 de 1915.—El enviado especial de Méjico, J. Sánchez Azcona.»

Estados Unidos.—Sigue en el tejaño la «pelota» ó notas originadas por las voladuras del «Lusitania», «Nebraska» y otros barcos neutrales.

La opinión de la Prensa y del pueblo yanqui es realmente poco favorable á los alemanes, pero entre las gentes de negocios se mira lo que puede significar en el orden comercial la ruptura de relaciones con Alemania, que, pese á sus quejas sobre el suministro de municiones, armas y demás á los países aliados, resulta que también á su vez recibía artículos y elementos diversos que le eran necesarios por la vía italiana.

drán en la guerra, á la que también irá Grecia, siguiendo las inspiraciones de Venizelos.

Se asegura que el día 26 del pasado Mayo el Gobierno rumano, con el apoyo del búlgaro, envió una nota expresiva y firme al de Austria-Hungría, pidiendo la respuesta en un plazo de dos semanas, que expiran el día 8 del corriente.

En Bucarest ha sido detenido como contrabando alemán que intentaba pasar, bombas asfixiantes en vagones de cerveza.

España en el Rif.

El general Gómez Jordana acaba de dar una nueva muestra de su acierto en el difícil mando que ejerce, cuando apenas ha transcurrido medio mes de la brillante operación del macizo de Tikermin, demostrando así

Nuevo transatlántico.

S. M. el Rey ha firmado el Real decreto del Ministerio de Marina relativo á la construcción en El Ferrol de un transatlántico.

Dice así la parte dispositiva:

Construcción de un transatlántico en El Ferrol.

«Artículo único. Se autoriza á la Sociedad concesionaria de los arsenales para construir en el de El Ferrol un buque transatlántico, con destino á los servicios regulares de comunicaciones marítimas, comprendidos en el art. 17 de la ley de 14 de Junio de 1909, debiendo llenar su estructura, á juicio del Ministerio de Marina, las condiciones necesarias para prestar al Estado en tiempo de guerra los preceptuados en dicha ley y en la base 12 de la de organización de reservas navales de 3 de Marzo último. La construc-

ción se verificará con las salvedades y reservas contenidas en el primer párrafo del último apartado del art. 42 del contrato con la expresada Sociedad, la cual abonará al Tesoro en concepto de uso de los establecimientos el 1 por 100 del precio de la obra ejecutada, no pudiendo ser en ningún caso esta concesión motivo para prolongación indebida del actual contrato.»

Al margen de la política.

Blasco Ibáñez.

Después de pasar unos días en Madrid, emprende hoy su viaje á Valencia el notable escritor y novelista D. Vicente Blasco Ibáñez.

Su viaje á España ha coincidido con ciertos rumores relativos á la presentación de unos pretextos para soliviantar la opinión española y lanzarla á la guerra contra Alemania y Austria.

Blasco Ibáñez ha hecho unas manifestaciones negando propósitos antipatrióticos y diciendo que su viaje sólo obedece á causas particulares y á intereses que reclaman su presencia en la ciudad levantina.

Que así sea, porque, á decir verdad, aquel ambiente de guerra, de desolación y de tristeza que domina en la bella urbe francesa no sugiere lo más mínimo á este país, que sólo anhela vivir en paz.

Una pregunta.

«El País» viene algo inquieto por la clausura forzada de las Cortes.

Escribe á diario censurando al Gobierno porque mantiene cerrado el Parlamento en estos días que los republicanos consideran apremiantes para expansión de sus peculiares puntos de vista.

«¡A las Cortes, á las Cortes!», grita el diario republicano. Ante tanta insistencia en la apertura de las Cámaras, se nos ocurre preguntar:

¿Para qué desea «El País» el funcionamiento de las Cámaras? ¿Por qué tiene tanto interés?

Inexplicable, inexplicable.

Ascenso y descenso

En un periódico cordobés encontramos unas líneas pintorescas dignas de ser divulgadas. Dicen así:

«Tres actos políticos ha realizado Lerroux en Córdoba. Uno hace doce años. Le costearon los republicanos su estancia en Córdoba. Vino con Soriano y Blasco Ibáñez. Paró en fonda de tercer orden.

»Otro hace seis años. Dió un mitin en el Teatro-Circo. Sus correligionarios le silbaron.

»El tercero fué el año pasado, vino en automóvil. Tuvo palabras despectivas para sus correligionarios que brindaron antes que él. Se celebró el banquete á puerta abierta y escucharon su discurso menos de un centenar de personas. Estas dos veces vino en automóvil propio y se hospedó en el mejor hotel.

»Las simpatías de Lerroux han descendido en la misma proporción que ha crecido su capital.»

Es muy halagadora la perspicacia del pueblo volviendo la espalda á los falsos apóstoles de su redención.

Esos, sí volverán.

Los concejales republicanos han acordado volver, desde la próxima sesión, á ocupar los escaños municipales.

Se han cansado de estar en el desierto y toman á sus labores cuando ya Madrid gozaba con esta ausencia de sus funciones administrativas.

Decididamente, nuestros munícipes de todo tienen menos de abstemios. Dios no les llama por tan prudente camino, con hartazgo de sentimiento de los maestros desdoblados y del buen vecindario que paga y los sufre.

A nuestros suscriptores.

Los suscriptores de Madrid que se ausenten temporalmente durante la estación veraniega recibirán LA MONARQUÍA, sin aumento alguno en el precio, notificando á nuestra Administración el domicilio y punto de destino.

También los representantes de Jesucristo en la Tierra, piden en LA MONARQUÍA la paz.

Intérprete de la iglesia para con Jesucristo, su Vicario Benedicto XV busca la paz en la oración. Quiera Dios que con el ruego de tantas oraciones, y la influencia del libro «Las damas españolas» florezca la deseada paz mundial por los hombres quebrantada.

El Obispo de Tenerife.

«Les dames espagnoles» la paix mondiale desirée fleurisse, violée par les hommes.

El Obispo de Tenerife.

As the interpreter of the church with Jesus-Christ, his Vicar Benedict XV tries to found peace by praying. May God wish that by the supplications of so many prayers and the in-



Ilmo Sr. Obispo de Santa Cruz de Tenerife.

Comme interprète de l'église auprès de Jésus-Christ, son Vicaire Benoît XV cherche la paix dans l'oraison. Que Dieu veuille qu'avec tant de prières et avec l'influence du livre

fluence of the book «The Spanish ladies» the wished for worldly peace may flourish, violated by men.

El Obispo de Tenerife

El conde de Peñalver.

El ilustre senador y ex alcalde de Madrid señor conde de Peñalver ha sido designado por el Consejo de administración de El Hogar Español para la dirección de sus negocios, y nuestro distinguido amigo ha aceptado el cargo con delicadeza que le honra, negándose á percibir por él retribución alguna.

Felicitemos efusivamente á la importante Sociedad por tan acertada elección. Dadas las dotes de inteligencia, prestigio y voluntad del conde de Peñalver, podemos augurar á El Hogar Español el más feliz éxito en sus negocios.

UNA AFIRMACION INCIERTA

No fué germanófilo Canalejas.

La inventiva periodística traspasa á veces el límite de la lógica é incluso tratando de dar una nota sensacional cae de lleno dentro de lo que se califica con otro adjetivo.

Ligar la patriótica actitud del malogrado Canalejas respecto á Larache y Alcázar—casi lo mejor y que menos esfuerzo nos ha costado en Marruecos de nuestra zona—con la alevosa muerte que un loco ó un fanático—que es lo mismo—le diera en plena Puerta del Sol, y suponer que

obedeciera á que el insigne estadista se hiciera amigo de Alemania mostrándose contrario á Inglaterra y Francia constituye un exceso de fantasía.

Canalejas, que poseía una ilustración vastísima y que por ello estaba en condiciones de apreciar de modo debido las condiciones de cada país, conocía perfectamente el valor de la cultura alemana; pero de eso á que fuese germanófilo hay gran distancia, y tal afirmación la niegan rotundamente quienes gozaron de su confianza é intimidad, y cuantos le oyeron expresarse acerca de nuestros problemas exteriores.

Los testimonios de los Sres. Saint-Aubin y Zancada—testigos de mayor excepción—no admiten duda.

El segundo de estos señores en carta dirigida al director de «El País» sorprendiéndose de que haya quien atribuyese á Canalejas tendencias políticas en pro de Alemania, dice:

«Ya en 1903, al discutirse el tema de las alianzas, Canalejas lo mismo que Silvela y Moret, se manifestaron en el Congreso partidarios de un acuerdo con Francia y con Inglaterra; y precisamente en contra del criterio de Nocedal, que recordó la ocupación de Gibraltar, sostuvo el Sr. Canalejas que no había que fijarse en la Historia, sino estudiar la realidad. Viene después la boda del Rey; el Sr. Canalejas insiste en su criterio, y su órgano

en la Prensa, «Heraldo de Madrid», escribe lo siguiente:

«A la hora que es de alianzas, ninguna nos puede convenir más que la aproximación á Inglaterra, á la egregia monarquía sajona...»

Se fija luego en la declaración hecha el 31 de Octubre de 1911 de que «aspiramos á una inteligencia con Francia en lo de Marruecos y «en todos los problemas internacionales», y en otra, de dos meses más tarde, mostrándose satisfecho de la actitud de la opinión respecto á Francia, país por el cual afirmaba repetidamente su profunda inclinación y su deseo de estrechar los lazos de intimidad política.

A mayor abundamiento cita Zancada el libro «La política liberal», de D. Daniel López, donde consta que Canalejas negaba que España hubiese mostrado veleidades diplomáticas en favor de Alemania, y por último, lo escrito en «Le Journal des Debats» en Agosto de 1912 por M. Causse, después de hablar con Canalejas admitiendo la posibilidad de que España entrara en la Triple inteligencia.

Saint-Aubin en otra carta expresa que suscribe lo dicho por el Sr. Zancada, y aparte otros razonamientos que aparecen en la suya consigna el siguiente párrafo que concreta la opinión de su hermano político:

«Puedo asegurarle que sus simpatías estaban profundamente arraigadas en el amor á los de nuestra raza latina, en la admiración al espíritu liberal del pueblo inglés, en el asombro producido por el portentoso resurgimiento de Italia, que muchas veces le atrajo para sus estudios, y de Francia, nuestra hermana mayor entre las naciones europeas.»

Debe, pues, afirmarse en absoluto que el Sr. Canalejas no fué germanófilo, y que «La Tribuna», al dar en sus columnas la trágica novela relacionada con su inesperada muerte, podrá creer suma adeptos á sus tendencias... y también se equivocó en eso.

Mas entretanto—y siendo toda España la interesada en que la neutralidad se mantenga y reconozca fuera de aquí por tirios y troyanos—bueno será que se den cuenta los de tendencias apasionadas, del daño que pueden ocasionar con sus exageraciones, meditando sobre el telegrama referente al carbón publicado el jueves en los periódicos, que dice así:

«Londres 9 noche.—«The Times», ocupándose de la negativa de las autoridades británicas á conceder licencia para la exportación de carbón á España, escribe hoy:

«Durante algún tiempo prevaleció la idea de que los cargamentos de carbón para España podían efectuarse sin restricción por sernos ventajosos los minerales de hierro y cobre que de allí recibimos; pero últimamente hubo razones para suponer que esos minerales son enviados de modo indirecto á Alemania, y por consiguiente ya no tenemos la misma razón de reservar nuestro carbón para España.»

UN ELOGIO

En tres párrafos.

El autor.—Llámase Wenceslao Fernández Flórez, y llegó de Galicia para mostrarnos, á través de su pluma, el alma noble de aquella región privilegiada. No es un luchador violento que avasalle cuanto encuentre hasta lograr el Imperio; es el escritor sutil, afortunado, que va adueñándose lentamente del lector hasta cautivar su gusto y formar así el radio extenso de su popularidad. Es un periodista literario, de fina percepción y de agudezas sentimentales exquisitas. La política le interesa poco, acaso nada, y todas sus emotividades las despiertan sólo las puras vibraciones del arte. Así corre su pluma, ágil y delicada, revelando sensaciones interiores, subjetividades, anhelos, fantasías, quimeras, sueños... Su estilo es insuperable, correcto y elegante, ingenioso y mordaz, como un cortesano de los buenos tiempos de Versailles. La forma es para él lo primordial, lo esencialísimo; pero siempre á cubierto de una frase galante se desliza el pinchazo levemente mortificante...

La obra.—Es una novela recia, realista, de un realismo sano que podrían apadrinar sin tacha Flaubert ó Daudet. Se

titula «La procesión de los días», y por sus páginas se desgrana una lánguida y dolorosa historia de amor, una historia más que emocional á ratos con cruel intensidad ante la perspectiva de lo sucedido, que envuelve el espíritu en un vaho romántico de ensueño y de melancolía. La trama en su armazón impresionista, en su ropaje subyuga. Es El Ferrol, aquel gallardo pueblo, el que se nos va ofreciendo día tras día, con el aspecto simpático del provinciano que rehuye el peligro y la perversidad que teme de las grandes urbes. Es la ciudad gallega que nos muestra sus facetas múltiples con toda la cohorte de vicios y virtudes. Es, en fin, la conjunción feliz del realismo novelesco con la galanura depurada del arte. «La procesión de los días» atrae y subyuga, emociona y agrada, y nos hace vivir unas horas en aquella adorable población...

El porvenir.—Fernández Flórez acertó en esta obra. Es un novelista de compleción robusta y sana. Puede hacer mucho, porque no sólo tiene un gusto depurado, sino también porque su temperamento literario y su vocación le inclinan hacia estas bellas cosas del espíritu. Con «La procesión de los días» nos ha brindado la novela de El Ferrol. ¿Correrá su fantasía por las otras ciudades gallegas, por aquella campiña sin par y nos ofrecerá luego sus impresiones? Así es de esperar, y si tal realiza eso le agradeceremos eternamente aquellos que ya vamos confirmando en la vida que no hay mejor amigo que un libro bellamente escrito...

AL CERRAR

MOMENTOS DE LA SEMANA

Los héroes... En el paseo de Atocha se ha inaugurado un monumento de homenaje al general Vara de Rey y á su puñado de héroes, que en los días aciagos de nuestras desgracias supieron escribir en la historia una de esas páginas que sólo trazaron con su valor indomable, con su arrojo, con su entereza, los españoles.

Recordémosles. Había desembarcado el enemigo, intentaba aproximarse á la ciudad de Santiago, y frente á esa pretensión se cruzaron los españoles con su indómita bravura. Vara de Rey mandaba unos 500 hombres; los americanos eran 6.500. La desproporción enorme descontaba la victoria.

Pero aquella legión de valientes no ofrendaba á sus enemigos el triunfo sino sobre un pedestal de cadáveres. Desde el amanecer hasta las cuatro de la tarde duró la pelea. La columna norteamericana acabó por obtener la victoria cuando aquella raza de abnegados había enrojecido brutalmente el suelo que pisaba, la tierra sobre que yacía.

Hoy Vara de Rey tiene un monumento en Santiago de Cuba. Los mismos cubanos lo erigieron admirados; los mismos cubanos contribuyeron al inaugurado ayer. ¡Honor á los héroes!... Digamos con el capitán Walster: «¡Dichosos los pueblos que son tan queridos de sus hijos!...» Digamos con el americano Henry Cabot: «La Infantería española es la más brava y la mejor de Europa.»

Y al pie del monumento depositemos la flor más cuidada de nuestro corazón en ofrenda á los abnegados que dieron su vida velando por el honor de la bandera, por la gloria de su Patria.

El señor marqués de Villalobar ha telegrafiado notificando que el cumpleaños de nuestro Monarca fué ocasión para que en Bruselas se desbordase la simpatía

que los belgas sienten en estos momentos por España.

Las autoridades alemanas y el pueblo belga rivalizaron en la expresión de este sentimiento. La bandera española apareció izada en multitud de edificios, y en no pocas poblaciones la manifestación fué imponentísima. Se vendieron emblemas españoles, y en la solapa de belgas y alemanes aparecían como gratitud al Rey de España por su altruismo cerca de aquel país.

Estas noticias han confortado nuestro ánimo al ver cómo se ha deshecho la leyenda trágica que se urdió contra nosotros porque así convenía á los intereses de unos cuantos antipatriotas.

En la Sociedad de el Tiro Nacional se ha celebrado la ceremonia de descubrir el busto del bizarro general D. Julián Suárez Inclán, benemérito fundador de tan gran institución.

El acto resultó brillantísimo. El homenaje, muy merecido á los desvelos y al talento de tan bravo y pundonoroso militar.

Ha fallecido el padre Coloma. Otro que desaparece, dejando un hueco muy difícil de llenar. Fué un literato meritisimo que logró renombre por su valentía en la condenación de algunas costumbres y por su brillante estilo literario.

Su fama estaba sólidamente adquirida. Por eso será muy llorada su muerte.

Descanse en paz el ilustre sacerdote de la Compañía de Jesús.

UNA BODA

En la aristocrática iglesia de la Concepción contrajeron matrimonio el miércoles 9 la linda señorita Pilar Guajardo y el joven profesor mercantil D. Alfredo Anadón.

Apadrinaron el acto la bella señora doña Felicidad Abriat, madre del novio, y el reputado doctor D. Virgilio Guajardo, padre de la novia.

El templo, artísticamente adornado, estaba casi lleno por las numerosas personas amigas que acudieron á presenciar la ceremonia, entre quienes se distinguían por su elegancia y belleza las señoras de Meana, Aguilar, Abbad, Guajardo y otras más cuyos nombres sentimos no recordar.

En el restaurant Casersa fueron obsequiados todos con un bien servido almuerzo, en el que reinó la mayor alegría, haciendo todos—con nosotros—fervientes votos por que la felicidad acompañe siempre á los nuevos esposos.

Dietario del repórter.

5 DE JUNIO
Muere en Valencia el jefe de los conservadores de aquella provincia D. Antonio Lázaro. Una vida consagrada al trabajo, al comercio, á la causa del orden. Lloremos su pérdida.

En Barcelona expresa su opinión el señor Cambó sobre la situación de España y se declara partidario de la neutralidad. No esperábamos menos del insigne catalán.

6 DE JUNIO
Día de fiesta, día de comentarios. Se elogia el cursillo de auto-educación que se inició en el Ateneo por su sana orientación pedagógica.

También se menciona con elogio al duque de Zaragoza por su labor altruista llevando al pueblo sus conocimientos y sus estudios.

TUPINAMBA

Tostadero de café. - Fábrica de chocolates y bombones. ESPECIALIDAD DE LA CASA

Botellas de café líquido para veraneantes y automovilistas.

156 Sucursales en España.

Central: Madrid, Montera, 21 duplicado.—Teléfono 1.148

7 DE JUNIO

Circulan varios rumores de crisis que el Gobierno desmiente. El Sr. Dato ataja á los amantes de la fantasía con palabras de suave y elegante corrección.

Nuestras tropas en Marruecos conquistan nuevas posiciones, muy ventajosas para nuestras armas.

En Cartagena el capitán general don Valeriano Weyler proclama su conformidad con el Gobierno y lo aplaude por su conducta internacional.

8 DE JUNIO

El ministro de la Gobernación reúne á los directores de periódicos para indicarles la conveniencia de una represión en sus pasiones internacionales á beneficio de España.

Por la noche llega á Madrid el novelista valenciano Blasco Ibáñez, que reside en París desde hace algún tiempo.

9 DE JUNIO

Se habla de la reapertura de las Cortes. El Gobierno ataja la especie ofreciendo la opinión del país contraria á toda distracción lírica en estos momentos angustiosos que tanta falta hace el tiempo para laborar por nuestros intereses.

Los periodistas piden al Sr. Dato protección para los niños que quedaron huérfanos por culpa del cuchillo de un criminal. El Presidente del Consejo acoge la petición con su proverbial afectuosa bondad.

10 DE JUNIO

Día de catástrofes y de impresiones. En Oviedo aparece asesinado un niño con todos los refinamientos de una concepción criminal.

En media España descarga una tormenta que inunda los campos. Los rayos caen y producen daños sin cuento. Es un día triste, de lamentaciones.

11 DE JUNIO

Se inaugura el monumento al general Vara de Rey. Asisten al acto Sus Majestades y S. A. R. la Infanta Isabel, el Gobierno, las autoridades, la Comisión organizadora y numeroso público.

Hablaron los Sres. Dato y Labra. Su Majestad descubrió la estatua, y el pueblo, emocionado, grita: ¡Viva España! ¡Viva el Rey!

Manifestaciones del señor Dato.

En el Consejo de ministros celebrado el jueves último bajo la presidencia de Su Majestad, el Sr. Dato informó á la Corona acerca de las reuniones reformistas y republicanas, haciendo notar la satisfacción con que el país ve que no se celebren mítines, que podrían suscitar disturbios y apasionamientos perjudiciales á nuestra neutralidad.

Firme el jefe del Gobierno en la conducta que creen procedente, hace muy bien en prohibir esos mítines.

Semejante fuerza expansiva, ejercitada sin discreción, acabaría por crear á España una situación equívoca dentro del conflicto europeo.

Para evitarlo ahí está la política prudente y atinadísima del ilustre hombre público, que, concedor como pocos del espíritu de su Patria, sabe lo que le conviene, lo mis-

mo en los instantes serenos que en las horas críticas. Es de los gobernantes que saben gobernar con la opinión, no contra ella.

Don Angel González de la Peña.

Con la muerte del ilustre financiero don Angel González de la Peña, ocurrida repentinamente en Alhama de Aragón el pasado martes, pierde la política una de sus figuras más interesantes.

En los Círculos financieros ha producido su fallecimiento tristísima impresión. El señor González de la Peña desempeñó los cargos de interventor de Hacienda y director general de Contribuciones, y en ellos demostró sus extraordinarias dotes administrativas.

Fué el autor de las célebres estadísticas de los presupuestos de 1850 al 89.

LA MONARQUÍA ofrece á la familia del finado el homenaje de su sentimiento por la triste pérdida.

Por el general Azcárraga.

El viernes se celebraron en San Francisco el Grande solemnes funerales por el alma del general Azcárraga.

Estos funerales han sido organizados por el Gobierno.

En el centro de la nave de la espléndida iglesia alzábese un elevado tumulto cubierto con un paño de terciopelo negro y ancha franja de oro, en el que se destacaba el casco, bastón, jujín y espada del general fallecido.

Daban guardia al catafalco una sección del regimiento de Infantería del Rey.

Ofició el rector de San Francisco el Grande, padre Zavala.

Presidió el fúnebre acto el Infante Don Alfonso, en representación del Rey, y el Gobierno en pleno, de uniforme, luciendo bandos, venteras y condecoraciones.

Concurrieron á los funerales nutridas Comisiones de Cuerpos y organismos oficiales.

Los Cuerpos colegisladores estuvieron representados por sus respectivas Mesas.

Asistieron también los señores gobernador civil, capitán general y alcalde.

Terminada la ceremonia religiosa, el Infante Don Alfonso salió bajo palio al atrio, en el que formaban los Alabarderos revistando después la Compañía de Infantería del regimiento del Rey, con bandera y música, que le hizo los honores de ordenanza.

ÉXITOS DEL AHORRO LIBRE

I os previsores del porvenir.

La respetable entidad Los Previsores del Porvenir acaba de completar 30 MILLONES DE PESETAS, coincidiendo con el undécimo aniversario de su fundación. Huelgan, pues, los elogios y los comentarios.

BEBED LAS NUEVAS Y

YA CELEBRES AGUAS DE

MORATA IZ

Depósito Central: Barquillo, 4. Madrid.

Laxantes sin perjudicar la asimilación de los alimentos. Las más radioactivas de España. Infalibles para las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

BANCO DE ESPAÑA

Obligaciones del Tesoro al 4 por 100

Desde el día 7 del actual podrán presentarse en la Sección correspondiente de las oficinas centrales de este Banco, los cupones de vencimiento de 1.º de Julio próximo, de las Obligaciones del Tesoro al 4 por 100, emisión de 1.º de Enero de este año, para su pago, previo señalamiento por la Dirección general del Tesoro público.

Madrid, 5 de Junio de 1915.—El secretario general, Gabriel Miranda.

El Consejo de gobierno ha acordado reducir á cuatro y medio por 100 el interés de los préstamos y créditos con garantía de efectos públicos y de valores comerciales é industriales.

Madrid, 5 de Junio de 1915.—El secretario general, Gabriel Miranda.

BANCO DE ESPAÑA

Negociación de Obligaciones del Tesoro al 4'50 y 4'75 por 100.

Conforme á lo dispuesto en Real decreto y Real orden fechas 4 del actual, el Banco de España abrirá suscripción pública para la negociación de Obligaciones del Tesoro, por una suma total de setecientos cincuenta millones de pesetas, encargándose el Establecimiento del pago del capital y de sus intereses, á los respectivos vencimientos, mediante la presentación en el mismo de los correspondientes títulos y cupones y señalamiento de pago por el Tesoro, previa la oportuna provisión de fondos que éste haga en su día.

Estas Obligaciones, que tendrán el carácter de efectos públicos, cotizables en Bolsa, serán al portador y estarán divididas en dos series A y B, de 500 y 5.000 pesetas nominales, respectivamente. Además estarán exentas de todo impuesto y contribución y serán admitidas como efectivo, por su capital é intereses vencidos, sin prorrateo, en toda operación de consolidación de Deuda que se realice, pudiendo recogerlas el Tesoro antes de su vencimiento, con abono del capital y de los intereses hasta el día designado para la recogida.

Su vencimiento será á los plazos de dos y cinco años, á partir del 1.º de Julio próximo, ó sea al 1.º de Julio de 1917 y al 1.º de Julio de 1920, y el interés anual de las mismas será el siguiente:

Las emitidas á dos años, á razón de cuatro pesetas y cincuenta céntimos por ciento, y las emitidas á cinco años, á razón de cuatro pesetas y setenta y cinco céntimos por ciento, pagaderos por trimestres vencidos en 1.º de Enero, 1.º de Abril, 1.º de Julio y 1.º de Octubre de cada año, mediante cupones que llevarán unidos los títulos; siendo el primer vencimiento de ellos el de 1.º de Octubre próximo.

El pago, tanto del capital como de los intereses de estos valores, se efectuará lo mismo en Madrid que en las Sucursales del Banco.

La negociación será á la par, y los pedidos se harán por cantidades que no bajen de 500 pesetas ó que sean múltiplos de esta suma; no pudiendo ninguno exceder del importe de las Obligaciones que se negocien y quedando á la libre elección de los suscriptores la designación de Obligaciones al plazo de dos años ó al de cinco años.

Será, en primer término, abierta la negociación para admitir en pago de ella, por su valor nominal, las Obligaciones del Tesoro que en la actualidad existen en circulación, las cuales podrán presentarse á este efecto desde el día 14 del actual en la Caja de efectos en custodia de este Centro ó en las Sucursales del Banco, en provincias.

La suscripción en esta forma terminará el día 19 del corriente, á las horas de oficina.

Las Obligaciones que se presenten se entregarán facturadas, bajo dos modelos de facturas diferentes, según que las nuevas que se soliciten en equivalencia sean al plazo de dos años ó al de cinco años, y deberán llevar unidos los cupones correspondientes á los vencimientos de 1.º de Octubre de 1915 y 1.º de Enero de 1916.

Por cada suscripción se entregará en el acto un recibo, canjeable por las carpetas provisionales de las Obligaciones.

Las personas que tengan las Obligaciones hoy en circulación, constituidas en depósito ó en garantía de operaciones, tanto en las Cajas del Banco en Madrid, como en las de las Sucursales, no necesitan retirar los depósitos, ni cancelar las garantías; pudiendo, si lo desean, presentar los resguardos ó la suscripción bajo factura, como si fueran las mismas Obligaciones, si bien haciendo constar en ella el número del resguardo del depósito ó de la póliza. Estos resguardos ó pólizas serán devueltos en el acto á los presentadores, después de estampar en ellos un cajetín que indique han sido presentados á la conversión; no habiendo, por consiguiente, necesidad de entregarles otro documento.

Serán recibidos sin dificultad en Madrid los resguardos de Sucursales y en las Sucursales los de Madrid ó de otras Sucursales.

Llegado el día 19 del actual, en que termina la admisión á esta negociación de las actuales Obligaciones del Tesoro, y por lo que se refiere á aquellas que se hallen en depósito ó en garantía de operaciones (tanto en las Cajas de Madrid como en las Sucursales), y cuyos intereses no hayan formulado petición alguna por la que conozca el Banco sus deseos, se entenderá que optan por las obligaciones á cinco años, con interés de 4,75 por 100 anual.

El Banco llama la atención de los depositantes acerca de este importantísimo extremo, recomendándoles que antes del día 20 del corriente expongan sus deseos, bien acudiendo directamente á la suscripción con los resguardos de los depósitos ó la póliza de la operación ó ya por carta (lo primero es preferible), á fin de que no puedan alegar posibles perjuicios por ignorancia.

Aquellos que opten por realizar en efectivo, á su vencimiento, el capital de las Obligaciones, deberán retirar los depósitos ó avisarlo por escrito antes del día 20 del actual.

La negociación de las Obligaciones, lo mismo por entrega que otras que por suscripción á metálico, se realizará por medio de Agente de Cambio y Bolsa ó Corredor de Comercio, éstos en las plazas donde se abra la suscripción y no hubiere Agentes; abonándose por cuenta del Tesoro el corretaje oficial y teniendo la obligación de facilitar póliza de la operación que intervengan, al suscriptor que así lo desee, sin poder percibir otro derecho que el de corretaje.

Estos funcionarios públicos podrán también hacer las suscripciones á nombre de sus comitentes.

El día 21 del corriente, á las diez de la mañana, se abrirá, tanto en Madrid como en las Sucursales del Banco, excepto en las de Canarias y Melilla, la negociación á metálico, por el remanente de Obligaciones que haya quedado, después de admitidas las que ahora se encuentran en circulación, como antes se ha dicho. Los pedidos se admitirán hasta las cinco de la tarde del mencionado día.

Según que los suscriptores deseen Obligaciones á dos años ó á cinco años de vencimiento y con el respectivo interés de 4,50 y 4,75 por 100 anual, los pedidos se formularán bajo modelo diferente; siendo en ambos casos necesaria la intervención de Agente de Bolsa ó de Corredor de Comercio, conforme antes se ha dicho.

Como queda expuesto, la negociación de las Obligaciones se hace á la par, y, en el acto de la suscripción, deberán los interesados abonar en efectivo el 50 por 100 del importe del pedido. El 50 por 100 restante se satisfará el día 12 de Julio próximo.

Madrid, 7 de Junio de 1915.—El secretario general, Gabriel Miranda.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles Phoenix ó Broca**, para tranvías eléctricos.—**Viguería** para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puentes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata**.—**Cubos y baños** galvanizados.—**Latería** para fábricas de conservas.—**Envas** de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A
Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO

Banco de España.

SITUACIÓN

ACTIVO			5 Junio 1915.	29 Mayo 1915.
Oro en Caja			Pesetas.	Pesetas.
Del Tesoro	314.207,35	313.124,35		
Del Banco	674.723.519,30	671.149.429,97	675.042.550,91	671.467.378,58
Consignado para pago de derechos de Aduanas..	4.824,26	4.824,26		
Corresponsales y agencias del Banco en el extranjero.				
Del Tesoro	5.077.473,47	7.969.937,67	125.364.330,40	124.072.091,10
Del Banco	120.286.856,93	116.102.153,43	739.338.370,25	743.925.044,77
Plata			3.484.588,44	3.363.782,44
Bronce por cuenta de la Hacienda			5.843.121,94	3.406.518,85
Efectos á cobrar en el día			150.000.000	150.000.000
Anticipo al Tesoro público, ley de 14 de Julio de 1891			100.000.000	100.000.000
Pagarés del Tesoro, ley de 2 de Agosto de 1899			394.778.232,55	395.420.875,36
Descuentos			118.537.152,93	117.810.371,69
Pólizas de cuentas de crédito	204.386.375,99	207.459.625,99		
Créditos disponibles	85.849.223,06	89.649.254,30	160.313.641,95	154.952.813,48
Pólizas de créditos con garantía	345.200.543	348.383.583	15.494.352,50	15.506.217,50
Créditos disponibles	184.886.901,05	193.430.769,52	6.085.554,20	6.077.710,02
Pagarés de préstamos con garantía			13.492.188,97	17.512.108,55
Otros efectos en Cartera			344.431.519,26	344.431.519,26
Corresponsales en el Reino			59.000.000	59.000.000
Deuda perpetua interior al 4 por 100			10.500.000	10.500.000
Obligaciones del Tesoro			1.154.625	1.154.625
Acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos			13.786.639,21	13.781.989,79
Acciones del Banco de Estado de Marruecos, oro			27.396.700,79	24.903.421,63
Bienes inmuebles			81.437.657,60	76.477.457,54
Operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público, oro			3.045.481.226,90	3.033.763.925,56
Tesoro público: su cuenta corriente, plata				
PASIVO				
Capital del Banco	150.000.000	150.000.000		
Fondo de reserva	22.000.000	22.000.000		
Billetes en circulación	1.992.081.375	1.983.053.550		
Cuentas corrientes	674.643.480,66	684.435.142,09		
Cuentas corrientes en oro	1.500.958,78	1.492.686,78		
Cuentas corrientes oro, para pago de derechos de Aduana	4.824,26	4.824,26		
Depósitos en efectivo	11.248.620,52	11.283.832,95		
Por pago de intereses de Deuda perpetua interior	3.268.821,85	4.249.490,14		
Por pago de amortización é intereses de Deuda amortizable al 5 por 100	4.695.817,65	5.306.042,65		
Por pago de amortización é intereses de Deuda amortizable al 4 por 100	49.557,60	55.073,60		
Por pago de amortización é intereses de Obligaciones sobre la renta de Aduanas	219.746,59	219.746,59		
Por pago de Deuda exterior en oro	846.393,61	1.246.878,65		
Su cuenta corriente, oro	31.941.988	31.939.605		
Reservas de contribuciones	41.791.934,02	23.944.781,57		
Dividendos, intereses y otras obligaciones á pagar	33.070.497,40	51.562.393,08		
Ganancias y pérdidas	23.997.077,09	23.925.400,21		
Realizadas	2.267.739,65	1.929.173,50		
No realizadas	51.852.394,22	37.115.304,49		
Diversas cuentas			3.045.481.226,90	3.033.763.925,56

Tipo de interés.—Descuentos, 4 ½ % —Préstamos y Créditos con garantía, 5 %.—Créditos personales, 5 ½ %.

¡¡SEÑORAS!!

Pulverizad vuestros cabellos con

“LOCPARELBELL”

y obtendréis espléndidos y asombrosos beneficios.

“Locparelbell”

es el producto más fino y delicado

que pudo soñar vuestra imaginación.

Una pulverización de “Locparelbell” produce la más extraordinaria y bienhechora sensación.

“Locparelbell” excita el crecimiento del cabello de una manera maravillosa.

“Locparelbell” cura las enfermedades del cuero cabelludo y las del cabello.

“Locparelbell” es un producto científico. Por eso está Avalos del Campo á la disposición de todos los médicos de Madrid.

Pedid “Locparelbell” en todas las Perfumerías, Farmacias y Droguerías de España.

“Locparelbell” vale ¡5! pesetas.

Exíjase la firma de Avalos del Campo y la marca “Locparelbell” en el precinto de garantía que lleva el estuche.

CASA CENTRAL DE “LOCPARELBELL”

Concepción Jerónima, 12, principal.—Teléfono 5.222

L
O
C
P
A
R
E
L
B
E
L
L

L
O
C
P
A
R
E
L
B
E
L
L